



MANUEL DOMÍNGUEZ,
director general de
ASPAPEL

por Sophie Ozanne

«Nuestro sector puede ser la respuesta a muchos de los retos planteados por la sociedad, tanto en la lucha contra el cambio climático como en la transición hacia verdaderos modelos de economía circular.»

Desde el 3 de octubre de 2022, Manuel Domínguez es el nuevo director general de la Asociación Española de Fabricantes de Pasta, Papel y Cartón. Hemos querido entrevistar a Manuel para conocer su visión del sector y sus objetivos para ASPAPEL en esta nueva etapa de la asociación.

▣ **El papel: ¿Qué prioridades se marca como nuevo director general de ASPAPEL?**

Manuel Domínguez: El objetivo principal de la asociación es contribuir tanto al desarrollo competitivo y sostenible del sector de la celulosa y el papel, como a la promoción de la imagen de la industria, sus empresas y sus productos.

Para ello, desde ASPAPEL desarrollamos estrategias sectoriales en los temas prioritarios para esta industria. La asociación funciona como un foro de encuentro para las empresas asociadas, donde se llevan a cabo iniciativas muy diversas, tanto en el ámbito nacional como en el europeo. ASPAPEL mantiene además una estrecha relación con las administraciones públicas y con su cadena de valor; con las que colabora en el cumplimiento de los objetivos comunes.

▣ **¿Cuáles son los principales objetivos que actualmente se propone la asociación?**

Desde ASPAPEL, apostamos por la economía circular del papel, la descarbonización y el desarrollo de bioproductos como alternativa frente a los productos intensivos en carbono procedentes de fuentes no renovables. La naturaleza renovable y reciclable de las materias primas del sector es lo que marca la diferencia.

La clave está en la innovación y la competitividad. El sector está invirtiendo en renovación tecnológica y en innovación, dirigiendo su producción hacia tipos de papeles en los que se prevé mayor crecimiento y con mayor valor añadido, como los papeles para envases y embalajes o los papeles especiales, hecho que está incrementando la capilaridad y penetración de estos productos en varias industrias. La

gran ventaja del papel es su enorme versatilidad, que le permite ser utilizado en un amplísimo abanico de aplicaciones que no dejan de crecer.

► **¿Qué líneas de trabajo se desarrollarán para alcanzar tales objetivos?**

En el camino de la circularidad y la descarbonización hay que destacar una serie de líneas de acción que son a la vez logros y oportunidades de seguir avanzando; como el hecho de que las fábricas papeleras reciclan el 78 % del papel que consumimos, como la promoción de la gestión forestal sostenible y su certificación —con el resultado de que el 65 % del papel puesto en el mercado está certificado— o el haber logrado desacoplar las emisiones de CO₂ de la producción y haber reducido drásticamente el uso de agua en el proceso de fabricación. Transformando materias primas locales creamos riqueza en nuestro país y contribuimos a la soberanía industrial. Y con las plantaciones de madera para papel, creamos empleo y riqueza en la España vacía.

► **¿Cuál es su visión de futuro para ASPAPEL?**

Nuestro sector puede ser la respuesta a muchos de los retos planteados por la sociedad, tanto en la lucha contra el cambio climático como en la transición hacia verdaderos modelos de economía circular. Un reto apasionante con el que nuestra asociación está comprometida.

Considero además de la mayor importancia trabajar en colaboración con otros sectores, por supuesto dentro de nuestra cadena de valor, pero también fuera de ella, para unir fuerzas ante retos y oportunidades comunes.

La industria española de la celulosa y el papel superó en 2021 los niveles de producción prepandemia, con un crecimiento de la producción de celulosa y papel del 6,5 %. Pero la situación se ha complicado enormemente por la escalada de precios de la energía y el aumento del coste de las materias primas y el transporte, que tiene ya su reflejo en los datos enero-octubre 2022, con caídas en la producción de papel del 2,1 % y del 12,3 % en la fabricación de celulosa.

Las imbatibles características medioambientales del papel y su potencial de sustitución de otros materiales, junto con el auge del comercio electrónico y el gran esfuerzo del sector en investigación y desarrollo en nuevos productos y en la mejora de los procesos de fabricación, nos abren todo un abanico

de posibilidades de futuro, pese a las actuales circunstancias.

A lo largo de estas primeras dos décadas del siglo XXI, el sector papelero español se ha consolidado como una industria sostenible e innovadora. La circularidad, la descarbonización y la innovación en productos y procesos son las líneas maestras de la evolución de nuestro sector.

Porque creemos en nuestro futuro: somos una industria fuertemente inversora, con una ratio de inversión sobre la facturación por encima del 8 % en los últimos cinco años. Unas inversiones destinadas a la innovación y renovación tecnológica, el incremento de capacidad de producción y la calidad y el medioambiente.

► **¿Cómo se está afrontando la situación actual con los elevados precios de la energía, las materias primas o el transporte?**

Energía y transporte son factores clave en los costes industriales, como se ha demostrado sobradamente en la actual coyuntura, por lo que resultan más necesarias que nunca una política energética y una política de infraestructuras logísticas y de transporte enfocadas a la mejora de la eficiencia, competitividad y sostenibilidad de nuestra industria.

ASPAPEL, junto con las restantes organizaciones industriales integrantes de la Alianza por la Competitividad de la Industria Española, ha venido ofreciendo su colaboración a la Administración para hacer frente a esta coyuntura tan adversa y se ha posicionado ante diversas iniciativas. Recientemente, ante la propuesta de la Comisión Europea sobre el mecanismo de tope al gas, manifestamos nuestra más absoluta decepción y total desacuerdo, ya que no dará respuesta en absoluto a la situación crítica que padece la industria española consumidora de gas, por los niveles de precio sostenidos en los mercados europeos.

Igualmente, ante la petición adicional de fondos formulada por el Gobierno de España a la Comisión Europea para reforzar la dotación presupuestaria de las líneas PERTE —entre ellas el PERTE de descarbonización industrial—, solicitamos que la adenda financiera vaya acompañada por parte de la CE de una adenda temporal de 2 años para la realización de los proyectos, pasando del 2026 al 2028 como plazo límite para la ejecución de las inversiones financiadas con fondos Next Generation de la Unión Europea.

Asimismo, como miembro de la Alianza por la

Competitividad de la Industria Española, recientemente nos hemos dirigido por carta al Gobierno solicitando la puesta en marcha urgente de dos líneas de ayudas directas para paliar el impacto de los precios de la energía (electricidad y gas natural) y para limitar el impacto de las materias primas. Los países industriales de nuestro entorno están habilitando líneas de apoyo para proteger su actividad económica industrial así como la generación de empleo y riqueza que supone, lo que generará un diferencial competitivo insalvable si el Gobierno español no hace otro tanto.

Del mismo modo, ante el programa de acción climática de EEUU incluido en su Inflation Reduction Act, en coordinación con la Alianza por la Competitividad de la Industria hemos subrayado que el plan de la Comisión Europea no solo debe incluir un ambicioso programa de incentivos a la inversión, sino también reformas estructurales de las regulaciones industriales, energéticas y en I+D+i de Europa con el fin de evitar la deslocalización de inversiones hacia EEUU y la ruptura del mercado único.

▣ *¿Qué estimación hace de las medidas adoptadas al respecto en España y en la UE, y qué más se podría o debería hacer?*

Estamos en un momento de gran incertidumbre, en el que está en revisión el sistema energético europeo y se han puesto en marcha muchas medidas de apoyo a la industria, que aún no son suficientes. La cogeneración es la más potente herramienta de ahorro y eficiencia para los sectores calorintensivos como el papelerero y seguimos apostando por ella y por la descarbonización. Pero descarbonización y competitividad deben ir de la mano. Y esa es la cuadratura del círculo a que nos enfrentamos en circunstancias extremadamente adversas.

▣ *¿Cómo valora la nueva legislación de residuos y qué retos plantea al sector?*

El sector papelerero trabaja para seguir progresando, tanto en el volumen como en la calidad del reciclaje. Es relevante mencionar que la industria papelera española es la segunda mayor recicladora de la UE en volumen, solo por detrás de Alemania. Este éxito se debe a la concurrencia de tres factores: un sistema de recogida altamente eficiente, con la implicación de los ayuntamientos y la colaboración masiva de la ciudadanía, un importante y compro-

metido sector de la recuperación y una industria papelera con una gran capacidad recicladora que garantiza el reciclaje de todo el papel recogido en España conforme a los estándares europeos de calidad.

Nuestros retos y objetivos para los próximos años son la adaptación de los sistemas de recogida selectiva municipal a los nuevos hábitos de consumo, el fomento de la calidad del material recogido (libre de materiales ajenos que no sean papel o cartón) y, en general, promover la eficiencia a lo largo de toda la cadena del papel para seguir avanzando en la economía circular del papel.

Entre otras iniciativas, ASPAPEL participa en 4Evergreen, una ambiciosa alianza europea para optimizar la circularidad de nuestro sector y productos. Y quiero también mencionar el proyecto Pajaritas Azules de ASPAPEL, un programa de asesoramiento, evaluación y reconocimiento de la calidad de la gestión municipal en recogida selectiva para el reciclaje de papel y cartón que en su séptima edición, celebrada en febrero de este año, ha reconocido el esfuerzo realizado en esta materia por 46 ayuntamientos de toda la geografía española.

▣ *¿Cómo ha evolucionado la percepción del sector entre los consumidores?*

Tenemos el firme empeño de trabajar para el nuevo consumidor del siglo XXI, claramente comprometido con la sostenibilidad. Según la última edición de la Encuesta del papel, que realizamos periódicamente, el 85 % de los consumidores quiere que el uso de productos papeleros se incremente sustituyendo a otros materiales (65 %) o se mantenga (20 %). Y los productos papeleros obtienen una alta valoración del 7,8 sobre 10, con la reciclabilidad (8,5) y la biodegradabilidad (8,1) como características más valoradas. No vamos a defraudar estas expectativas.

▣ *¿En qué medida se está produciendo la sustitución de productos como el plástico por el papel y el cartón?*

Estamos viviendo un proceso importante de sustitución de productos. Por ejemplo, en el ámbito del embalaje, muchos prescriptores, envasadores, diseñadores y distribuidores, ante la demanda de los consumidores finales, están buscando soluciones más sostenibles y, por tanto, dirigiendo su mirada hacia el papel y el cartón, que son reno-

vables, reciclables y biodegradables, la opción natural para el comercio, la logística y el transporte.

Ningún material es óptimo para todas las posibles aplicaciones; pero las grandes marcas de distribución y envasado están trabajando activamente con las empresas papeleras en busca de alternativas más sostenibles. Y el papel tiene un importante potencial de sustitución de otros materiales. Según estudios de consultoras especializadas, el 25 % del uso actual de materiales no renovables en envases podría reemplazarse, sin comprometer la funcionalidad. Por ejemplo, ya se están desarrollando polímeros naturales que se pueden incorporar a envases de papel y cartón para protegerlos de la humedad y hacerlos impermeables sin comprometer su reciclaje.

La innovación está jugando y va a jugar un papel fundamental. Pajitas para bebidas hechas de papel; cápsulas monodosis de café compostables; bandejas alimentarias compostables para restauración, catering y comida para llevar; bolsas de supermercado reutilizables, reciclables y biodegradables; barquetas de cartón para la venta de productos frescos en tiendas o bolsitas de té 100 % de fibras de celulosa son solo algunos de los productos papeleros que la industria está desarrollando y poniendo en el mercado para dar soluciones a las necesidades del consumidor responsable.

► *¿Cuáles son los principales retos del sector en el futuro?*

Somos un sector que está haciendo sus deberes para contribuir a la necesaria reindustrialización de nuestro país, de manera que los sectores productivos podamos crecer e incrementar nuestra aportación a la economía hasta suponer el 20 % del PIB. En estas circunstancias convulsas no podemos perder de vista la meta, debemos mantener el rumbo y facilitar el camino para potenciar nuestro tejido industrial, porque como país queremos y necesitamos una industria innovadora y sostenible. El impulso a la industria es urgente e imprescindible para dar solidez y estabilidad a nuestra economía, para mejorar la calidad del empleo y para afrontar, en mejores condiciones y con mayor garantía, posibles crisis futuras. Y la palanca para lograrlo —no desvelo ningún secreto— es impulsar la competitividad.

La receta es también conocida: impulsar la sostenibilidad industrial entendida como circularidad + descarbonización, apostar por la innovación, con una política de I+D+i y de desarrollo tecnológico

y digital y desarrollar una política de formación y empleo que prime el desarrollo del talento y la capacitación de los trabajadores para avanzar en ese camino.

Una industria inteligente necesita también una regulación inteligente, que no pierda de vista que actuamos en un mercado globalizado y evite la sobre-regulación que genera inseguridad jurídica y la ruptura de la unidad de mercado que distorsiona la libre competencia.

Otro punto crítico es el desarrollo de una política de internacionalización y comercio exterior, que atraiga inversiones y facilite la penetración en mercados exteriores.

Y, por último, el factor que hace posible todo lo demás: facilitar la financiación.

► *El hecho de haber dirigido la asociación REPACAR le aporta un gran conocimiento del mercado de las materias primas. ¿Cómo piensa aprovechar esta experiencia en su actual cargo?*

Para mí ha sido un gran orgullo trabajar desde Repacar por la modernización y profesionalización tanto de la asociación, como del sector de la recuperación de papel y cartón. Ahora inicio, desde la dirección general de ASPAPEL, una nueva etapa, en un sector en el que la circularidad y el fomento de la recuperación y el reciclaje del papel y el cartón son prioritarios, como pilares fundamentales de la estrategia de sostenibilidad de la industria papelera. Una nueva etapa en la que seguiré trabajando intensamente en la colaboración entre las asociaciones de la cadena de valor del papel. Es mucho lo que nos une y mucho lo que ganamos todos con esta colaboración, que nos hace mejores, más grandes y más fuertes para llegar más lejos.

► *¿Cuáles serían los aspectos prioritarios si tuviera que proponer un programa de formación para el sector papelerero?*

La innovación y la sostenibilidad son las dos características básicas del sector. El proceso de producción de la celulosa y el papel —en continua renovación tecnológica— está altamente informatizado, automatizado y robotizado. El control de calidad y los aspectos medioambientales, junto con la I+D en procesos y productos son elementos esenciales de la actividad papelera. Todo ello requiere una plantilla de empleados cualificados y estabilidad en el empleo. ■